

EL MERCURIO

www.emol.com

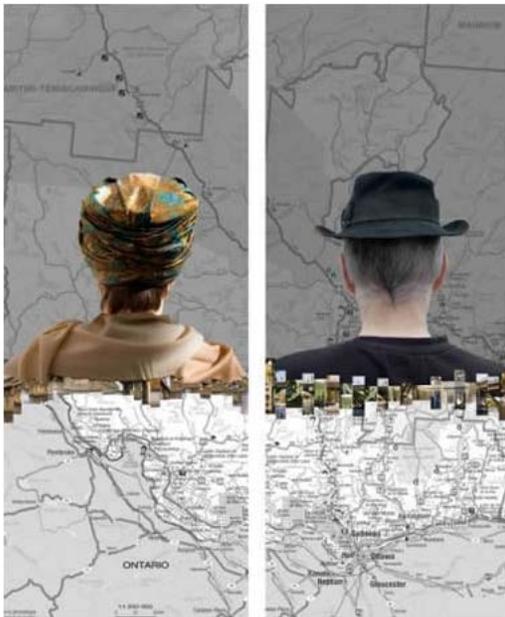
ARTES Y LETRAS

Domingo 6 de Julio de 2008

En el MAC Parque Forestal:

Los ríos del arte

WALDEMAR SOMMER



Cécile Boucher: Agua bajo el puente, 2008

Obras de artistas de Canadá, Argentina y Chile emprenden una reflexión visual alrededor de ríos fundamentales de sus respectivos países. Estos tres territorios límites de América, en buena medida, no dejan de influir en la idiosincrasia de sus artistas. Así, el representante estrictamente canadiense refleja la opulencia nacional y el plácido empleo del tiempo libre. Las dos argentinas, mientras tanto, interpretan de una manera ante todo formal el tema escogido. Dominan, en cambio, a los compatriotas nuestros inquietudes trascendentes y marcadas por cierto dramatismo. Hay que decir, asimismo, que si la mitad de los seis concurrentes resulta desconocida para nuestro público, los logros totales de la actual cita del MAC ostentan méritos disparejos. Comencemos, entonces, por los aportes más significativos.

Representante del país norteno, Cécile Boucher, entrega un políptico de impresiones digitales sobre papel fotográfico ordenado en parejas, donde un hombre y una mujer de espaldas testimonian, sobre todo a través de su vestimenta, al ciudadano común que se empapa del concepto territorial. Se halla, pues, éste en actitud contemplativa frente a una amplia cartografía de su región y, como fognazos de la memoria, ante fragmentos sincopados de imágenes fluviales. Unitaria armonía y plástica belleza se desprenden de esta agrupación de cinco dípticos, "Agua bajo el puente".

Por el contrario, la santiaguina Teresa Gazitúa aborda el feo y salvaje río montañés. Se trata también de un políptico, pero compuesto por fotos digitales intervenidas y por una proyección de vistas sucesivas de un rincón del Maipo. Sus aguas sucias y piedras redondeadas, producto de la erosión, son transfiguradas mediante mínimas variaciones

visuales y por el texto, tanto manuscrito como vertido a través de una sucinta e incansable letanía sonora. De tal modo, el conjunto adquiere connotación trascendente.

A la hermosura de formas apunta el homenaje amable al paisaje patagónico de la transandina Matilde Marín. Nueve fotografías y un video colorean, sin mayor mensaje, las aguas cristalinas, la vegetación incontaminada del austral río Rivadavia. En manos de la bonaerense Silvia Rivas, la densidad fluvial ocre dorada del grandioso Río de la Plata, aunque más pobre en cuanto a desarrollo formal, se convierte en ininterrumpido deslizarse en medio de un monótono espacio sideral.

Puertomonttino vecinado en Canadá, José Mansilla-Miranda aprovecha modelos de V.H. Bravo, de Duclos o de algún otro autor nuestro para crear un tríptico pictórico, cuyo collage de imágenes reúne signos, objetos, héroes de juguete y mapas topográficos, aludiendo a una hipócrita colonización nacional y extranjera, de antes o de ahora. Junto con aparecer vertidos de manera convincente, y hasta con gracia, interesan sus planteamientos, los cuales se acompañan por ciertos personajes del tríptico en su realidad volumétrica. Tres cajas de luces y tres cajas de agua sirven de soporte a las tres impresiones digitales en colores, como todo el resto de las realizaciones exhibidas, de Mario Fonseca. Emprenden ellas un alegato ecológico, reiterativo, evidente, que tiene al cisne de cuello negro como víctima inocente y como símbolo de los estragos de la polución industrial.

Claves

Fijarse en las interpretaciones tan opuestas y tan propias de sus propios países que hacen Boucher y la chilena Gazitúa.